



Narváez

Es mejor cantar que señalar

un cortometraje de
Jorge Pérez Aldana



BRIEF NARVÁEZ

Director y productor

Jorge Pérez Aldana

Co- director

Néstor Betancourt

País de producción

Colombia

Duración

18 Minutos

Género

No ficción - Experimental

Estado

En Postproducción

Contacto

Jorge.perez.aldana@gmail.com

Logline

En un mundo cada vez más contaminado por las guerras, la violencia y el odio hacia el otro, Andrés Nárvaez se propone cantar que señalar al otro, su lema de vida, su inspiración para crear desde los Montes de María: Un juglar que conecta la música con la poesía.

SINOPSIS

“Es mejor cantar que señalar” Andrés Narvárez, un líder social colombiano, juglar de la música y poeta empírico vuelve de su exilio en España a los Montes de María, su tierra natal, para hacer resistencia a través de la música en su territorio.

Andrés tiene el sueño de volver a cantar en el festival más antiguo de gaitas de Colombia, la misma tarima que no pisa y canta desde hace 15 años por culpa de la estigmatización que sufrió al ser reclamante de tierras de la finca La Europa, en Ovejas, Sucre.

Todo esto sucede mientras Andrés es presidente de la asociación de usuarios campesinos de la finca La Europa y emprende un viaje de cánticos y luchas sociales por su territorio junto a sus amigos: los jóvenes músicos, mientras se preparan para volver a cantar frente a su pueblo. La cotidianidad de Andrés transcurre entre el artista, el presidente de la asociación de usuarios campesinos de la finca La Europa, el líder social, el vecino, el creyente religioso, el amigo y el maestro.

¿Podrá Andrés volver a cantar en el festival más antiguo de gaitas del país y destruir el imaginario que hay sobre los campesinos de la finca La Europa que el conflicto dejó?





Locaciones y contexto

El siguiente cortometraje se ha rodado principalmente en el departamento de Sucre, más exactamente en la subregión de los Montes de María en los municipios de Ovejas y Chalán. Igualmente algunas de las escenas que salen en el cortometraje se han filmado en Asturias, España en los municipios de Oviedo y Gijón. Siguiendo el camino de líder social de Andrés por Sucre se rodaron otras tomas en el municipio de Caimito más exactamente en la ciénaga doña Luisa a orillas del arroyo Canoas. Por último sus andares como músico nos llevaron a rodar también en el festival de tamboras en San Basilio de Palenque, Bolívar.

La Europa es una finca ubicada en el departamento de Sucre, en la subregión de los Montes de María. La finca está compuesta por 1.321 hectáreas que fueron adquiridas por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo en 1969. Los terrenos fueron entregados a 114 familias de agricultores sin tierra, quienes conformaron una Asociación de campesinos, de la cual Andrés Nárvaez, líder comunitario, es el actual presidente. En los años noventa arribaron a la zona grupos armados que causaron desplazamientos forzados de los pobladores de la finca. Tras su desmovilización, los campesinos retornaron a La Europa, pero se encontraron con que la mayoría de sus tierras estaban a nombre de una empresa privada. Desde entonces, Andrés y la gente de la finca han sufrido un constante vaivén entre el despojo y el arraigo, en medio de los avatares de la vida campesina.

AUDIENCIA O PÚBLICO OBJETIVO

Nos dirigimos al público colombiano mayor de edad (entre 18 -50 años), ya que creemos que el argumento de la película debe ser parte de un debate nacional encaminado a la reconciliación, que debe participar en la construcción de la memoria histórica que ahora incluye a una generación más joven. Creemos que en las ciudades existe un público relativamente grande que está interesado en la producción de películas y cortometrajes documentales en el cual este proyecto pueda tener éxito a través de festivales de cine, exhibiciones en museos e instituciones educativas. Sin embargo sabemos que debemos hacer todo lo posible para salirnos del circuito de distribución tradicional y así lograr visibilizar el corto en zonas rurales de las sabanas de Sucre y Córdoba, Catatumbo, Cauca, Antioquia, Santander, Nariño, Putumayo de la mano de organizaciones locales.

En cuanto al ámbito internacional y dada la similitud de esta historia con varias realidades latinoamericanas, puede tener una gran acogida en festivales de LATAM. Asimismo dada la residencia de más de 5 años de su director en España y algunas escenas filmadas allí, este país puede ser la puerta de entrada a una distribución Europea y la cercanía de la historia entre lo rural y lo citadino, la juventud y la tercera edad gran problema de este continente, puede ser bien recibida en festivales europeos y asiáticos. Por último, y en aras de lo que se viene construyendo desde el gobierno colombiano con el continente africano de un encuentro SUR-SUR, se buscaría también alianzas para poder llevar el cortometraje algunos países de este continente y romper también con el circuito tradicional internacional.



PRESUPUESTO

Desglose en Pesos Colombianos COP

Desarrollo: 12.000.000 (Asegurado/Ejecutado)

Preproducción: 23.950.000(Asegurado/Ejecutado)

Producción: 48.170.000 (Asegurado/Ejecutado)

Posproducción: 54.400.000 (Por Ejecutar/ En búsqueda).

Promoción y distribución: 31.100.000 (Por Ejecutar/ En búsqueda)

Total: 165.620.000 millones de pesos.

Costo aproximado del proyecto

165.620.000 millones de pesos colombianos.

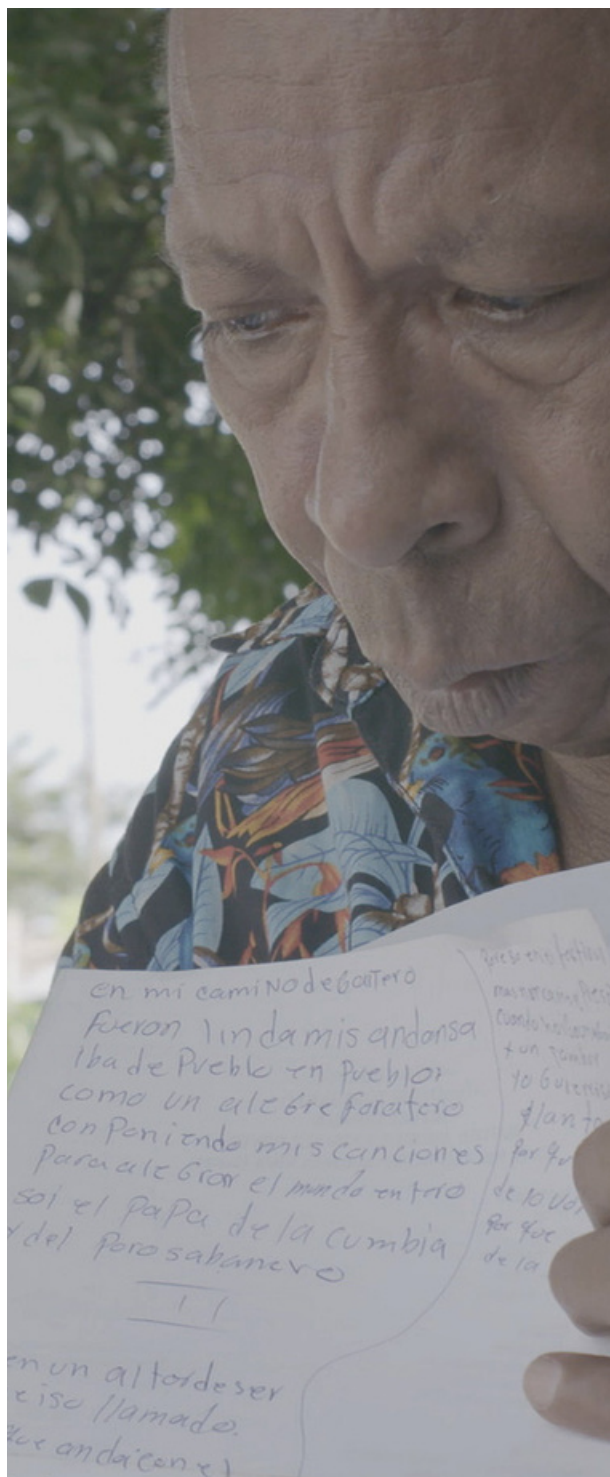
Importe que aún se solicita


85.500.000 millones de pesos colombianos.

*Para más detalle a profundidad del presupuesto envía un correo y se enviará un excel con las especificaciones de cada rubro.

EN BUSQUEDA DE

Financiamiento para terminar la postproducción y **búsqueda** de alianzas con posibles distribuidoras para **exhibir** la película en festivales de cine a nivel nacional e internacional. Igualmente durante estos tres años que llevamos realizando este proyecto hemos realizado algunos acercamientos con organizaciones sociales colombianas para una ruta de exhibición alternativa después del recorrido por festivales. Por último, se pretende también buscar alianzas para una distribución internacional alterna y poder llevar este cortometraje no solo por el norte global, sino llegar también al continente Africano y fortalecer más los encuentros **SUR-SUR** desde la cinematografía





IMPACTO E INTENCIÓN

”Narváz es un proyecto que visibiliza las iniciativas de cambio de una región de Colombia olvidada y golpeada fuertemente por el conflicto. Ovejas, Sucre, es un municipio en el cual 48832 víctimas de la guerra colombiana sobreviven en medio de escenarios de diversidad cultural, que funcionan como motor de resiliencia y de cambio. Por medio del arte, la música y la cultura, personajes como Andrés, nos demuestran que el arte es una forma de enseñar tolerancia, inclusión, perdón y reparación. Con esta película queremos contribuir a la creación de nuevas narrativas de resistencia que fortalezcan la memoria de comunidades como la de Andrés, en las que se lucha por la cohesión social y la paz.

El cine colombiano está plagado de películas que buscan dar voz a víctimas de la guerra. Sin embargo, queremos que sea una película que en vez de registrar el testimonio de una víctima, desde una perspectiva íntima, sensible y reivindicativa, cuente la historia de un sobreviviente que se arriesgó a una vida solitaria y en peligro constante, por amor a una región abandonada. Una vez, Andrés nos contó que su tierra estaba en peligro porque los jóvenes no querían vivir más ahí y sin jóvenes no había futuro. Por eso, uno de sus grandes sueños es que el festival de música sea un llamado a las juventudes del campo a regresar y a no olvidarse de él y de los jóvenes de las ciudades a involucrarse más en el folclor nacional y colocar la mirada en las regiones.

En el corto plazo, esperamos que el proyecto, al ser difundido en múltiples espacios de formación y debate, contribuya al fortalecimiento de la comunidad, el ejercicio de la participación ciudadana y el apoyo a la construcción de procesos locales de paz. En el largo plazo, esperamos poder contribuir a cambiar las imágenes y narrativas que circulan en el país en general y en las regiones impactadas por el conflicto armado en particular. Cerca de las elecciones, el país atraviesa un momento muy importante debido a la polarización política de los últimos años y, pese a los acuerdos de paz, el conflicto armado persiste. Conocer historias de vida como la de Andrés y entender lo que ha pasado históricamente y está pasando en la actualidad puede asentar las bases de la tolerancia.

La película hasta ahora ha sido autofinanciada trabajando con la comunidad local. La primera etapa del proyecto que consistió en la pre y producción junto a los rodajes realizados durante tres años 2020-2023. La segunda etapa en la cual estamos ahora es la búsqueda de financiación para terminar el montaje y la postproducción de la película. La tercera etapa consiste en organizar proyecciones públicas de la película en diferentes comunidades, para crear un diálogo sobre los temas tratados en la película, así como postularse a diferentes festivales de cine y espacios de exhibición donde la película pueda ser accesible al público.

Nota del director

”[...] En este día relato desde las montañas, no existe la alegría, tantos años han pasado y el recuerdo aún no se ha borrado, desaparecidos, asesinados, tirados, calavera del camino, se oye el llanto del humilde niño, que acompañaba a esa persona que quedaba tendida por la suerte que ha corrido [...]“ relata Andrés Narvaez

Mi interés por realizar esta película surge de mi trabajo como antropólogo y etnógrafo que llevo realizando desde el 2014, cuando durante tres años realicé mi tesis de pregrado en la región del Catatumbo (de donde me crié) con comunidades campesinas, indígenas y la ex guerrilla de las farc, producto de mi cercanía con esta región en la cual pasé mi infancia y parte de mi adolescencia. Al irme a Barcelona a estudiar cine, me desconecto de la realidad de mi país y en esa urgencia de reconectar de nuevo fue que conocí a Andrés Narvaez. En el camino nos hicimos amigos y empezamos a conspirar este proyecto juntos.

En esa medida, la película comienza con la pregunta del quehacer campesino, un retrato a los días de siembra, cosecha y venta, también la relación que se tiene con la naturaleza, como ella le indica los tiempos de siembra, de lluvia y sequía Andrés y a su familia, con un ritmo pausado, planos cortos y cargados con una carga poética y sonora que den cuenta de este quehacer. Luego vemos a un Andrés más ansioso y pensativo, pues en su espera piensa en cuándo llegarán sus jóvenes amigos de la ciudad con los que canta, toca y se emparrada pero que también viajan con él, lo acompaña en esos días donde permanece en soledad. Poco a poco nos vamos desmarcando de este papel y vamos descubriendo a un personaje bastante activo en temas políticos. Se le ve en asambleas, reuniones, en movilizaciones, en meetings políticos y encuentros de partidos, al mismo tiempo que se le ve siempre cantando en estos espacios y en ocasiones en compañía de sus jóvenes amigos músicos. El ritmo es más dinámico, con cámara en mano, travellings y planos secuencia que dan cuenta de este viaje que emprende con sus jóvenes amigos por el territorio llevando la música para unir desde esa efervescencia como líder social y presidente de la asociación de usuarios campesinos.



En uno de estos viajes, uno de sus jóvenes amigos le propone volver a cantar en el festival más antiguo de gaitas del país, donde Andrés no se presenta desde hace más de 15 años, debido al estigma que padeció por ser reclamante de tierras y la burla constante de ese imaginario campesino que existió sobre la comunidad de La Europa. Andrés se ilusiona con volver a pararse en una tarima en su pueblo y comienza a ensayar, cualquier espacio, es para él un lugar idóneo para cantar. Acá comienza a salir un poco la dualidad del personaje. El ser músico contrasta con sus creencias como cristiano o aquel campesino que está en el pueblo y no en la parcela. El día es más movido y contrasta con la noche más quieta, más onírica. Estas ideas más visuales, más poéticas, entroncan con las preocupaciones más sociopolíticas de Andrés y con su soledad. En la etapa como líder le vemos todo el tiempo acompañado, jamás está solo, al igual que su faceta de juglar, siempre está rodeado de visión vallenata o Diego Tena, tocando o componiendo el tema que quieren presentar al festival de gaitas de Ovejas o preparando la semana cultural de La Europa.

Por último, la etapa de Andrés como refugiado político en Asturias marcó un gran suceso para su vida, producto del atentado que sufrió en 2014 cuando le propinaron cuatro disparos en el momento más álgido del reclamo de tierras al estado y la empresa arepas ‘Don juancho’. Ya en el exilio y la nostalgia de no estar en Europa, compone uno de sus principales temas como músico y es aquella canción titulada ‘Me voy para Europa’. Para contar esta parte se utiliza el recurso de voz off (desde una entrevista Andrés sobre aquel suceso) con imágenes filmadas en Asturias y superpuestas con imágenes de la finca La Europa para contar los recuerdos más tristes de Andrés, para luego volver a la coyuntura actual colombiana: presentarse en el festival nacional de gaitas de Ovejas, frente a su comunidad que estará allí para verle, la gente de La Europa.

Director's note

[...] On this day I tell the story from the mountains, there is no joy, so many years have passed and the memory has not yet been erased, disappeared, murdered, thrown away, skull of the road, you can hear the cry of the humble child, who accompanied that person who was left lying there because of the fate he has suffered [...]" says Andres Nárvaez

My interest in making this film comes from my work as an anthropologist and ethnographer that I have been doing since 2014, when for three years I did my undergraduate thesis in the Catatumbo region (where I grew up) with peasant and indigenous communities and the former FARC guerrillas, as a result of my proximity to this region where I spent my childhood and part of my adolescence. When I went to Barcelona to study film, I disconnected from the reality of my country and it was in this urge to reconnect again that I met Andrés Narvaez. Along the way we became friends and began to conspire this project together.

To this extent, the film begins with the question of peasant work, a portrait of the days of sowing, harvesting and selling, also the relationship with nature, how it indicates the times of sowing, rain and drought to Andrés and his family, with a leisurely pace, short shots and loaded with a poetic and sonorous charge that give an account of this work. Then we see a more anxious and pensive Andrés, as he thinks about when his young friends from the city will arrive, with whom he sings, plays, and bales, but who also travel with him, accompanying him on those days when he remains in solitude. Little by little, we are gradually disassociating ourselves from this role and discover a character who is quite active in political matters. He is seen in assemblies, meetings, mobilisations, political meetings and party meetings, while at the same time he is always seen singing in these spaces and sometimes in the company of his young musician friends. The rhythm is more dynamic, with hand-held camera, travellings and sequence shots that give an account of the journey he undertakes with his young friends through the territory, bringing music to unite from that effervescence as a social leader and president of the peasant users' association.



On one of these trips, one of his young friends proposes that he return to sing at the oldest bagpipe festival in the country, where Andrés has not performed for more than 15 years, due to the stigma he suffered for being a land claimant and the constant mockery of the peasant imaginary that existed about the community of La Europa. Andrés is excited to return to stand on a stage in his village and begins to rehearse, any space, for him, is an ideal place to sing. This is where the duality of the character begins to emerge. Being a musician contrasts with his beliefs as a Christian or a peasant who is in the village and not on the plot. The daytime is more lively and contrasts with the quieter, more dreamlike night. These more visual, more poetic ideas are connected with Andrés's more socio-political concerns and with his solitude. In his stage as a leader we see him accompanied all the time, he is never alone, just like his facet as a minstrel, he is always surrounded by a vallenata vision or Diego Tena, playing or composing the song they want to present at the Ovejas bagpipe festival or preparing the cultural week of La Europa.

Finally, Andrés' time as a political refugee in Asturias marked a major event in his life, as a result of the attack he suffered in 2014 when he was shot four times at the height of the land claim against the state and the 'Don Juancho' arepas company. Already in exile and the nostalgia of not being in Europe, he composes one of his main songs as a musician, entitled "Me voy para Europa" (I'm leaving for Europe). To tell this part of the story, he uses voice-over (from an interview with Andrés about that event) with images filmed in Asturias and superimposed with images of the La Europa farm to tell Andrés' saddest memories, to then return to the current Colombian situation: to perform at the national bagpipe festival in Ovejas, in front of his community who will be there to see him, the people of La Europa.

ANDRÉS NARVAÉZ

Personaje Principal

De carácter serio y cómico, palabras sustanciosas y cantos largos, Andrés Narváez de 65 años, ha forjado su forma de ser tras caminar largos días con sus noches por la tierra montemariana; tras ver, analizar y sentir con ánimo poético y reflexivo los contextos de su región y las situaciones que desde niño le ha tocado vivir, como la violencia colombiana que lo llevó por España en un breve exilio, el abandono de su esposa por el desplazamiento forzado, su amor por la asociación de usuarios campesinos finca La Europa y a su gente que desde niño lo arropo y hoy sigue llamando su hogar a pesar de varios desplazamientos forzados y un atentado contra su vida donde le propinaron 4 disparos. El conjunto de todas estas cosas ha sido la fuente de inspiración con la que Andrés compone sus canciones. También la energía para continuar su labor como líder social y presidente de la finca La Europa.

Andrés a pesar de su edad no duda en ningún momento para irse de parranda y más cuando vienen sus amigos de Bogotá a cantar y tocar con él a Ovejas, Sucre, se mimetiza con ellos y a pesar de su edad es un joven más del grupo. Los jóvenes quieren aprender de sus mayores rurales y aportar desde la academia y la música al tejido social, político y cultural de la finca La Europa. Con Andrés cantan, debaten sobre política, viajan por el territorio, crean lazos de amistad profundos.



Mientras pasa la vida uno de los jóvenes le propone volver a cantar en el festival de gaitas más antiguo de Colombia, Andrés no duda ningún momento de volver a cantar en su pueblo natal después de 15 años sin hacerlo. Es el momento de cantar delante su público y borrar el estereotipo que la violencia dejó por su paso en la zona que tienen acerca de los campesinos de la finca La Europa, su comunidad irá al pueblo a verle cantar y a corear el nombre de la finca.

El volver a cantar supondrá un reto, hacerlo ante un público que se burlaba de él y que ahora por su música es reconocido a nivel nacional e internacional. Este viaje lo llevará junto a los chicos por un viaje por su territorio, donde pondrá a prueba su carácter como activista, campesino, músico, juglar, amigo, poeta y vecino, en un momento crucial del Colombia cuando la violencia amenaza con regresar y volver a instaurar, él decide junto a los jóvenes cantar porque para Andrés siempre ha sido su eslogan: Cantar es mejor que señalar.



Narváez

Es mejor cantar que señalar

CONTACTO:

Jorge.perez.aldana@gmail.com

+34 603822275

Narváez

Es mejor cantar que señalar

